

**Orlando Ochoa**

[orlandoochoa@hotmail.com](mailto:orlandoochoa@hotmail.com)

[www.pensarenvenezuela.org.ve](http://www.pensarenvenezuela.org.ve)

<http://twitter.com/OrlandoOchoa>

## **Distorsiones y fracasos**

Las expropiaciones arbitrarias son la expresión más visible del socialismo chavista, pues la estatización fue el camino al comunismo en el siglo XX. En una sociedad abierta la disminución de la seguridad jurídica tiene adversas consecuencias económicas, pues induce a reducir la inversión y la producción. La excepción usual es cuando la importación de maquinaria y equipos bajo régimen control de cambio trae grandes ganancias cambiarias por sobrefacturación. Cuando el gasto público de Gobierno crecía, en términos nominales y reales (ajustado por la inflación), el aparato productivo respondía aumentando las ventas con un mayor componente importado. La alta inflación lleva a la apreciación cambiaria y bajo el régimen de control de cambio, distorsionante, corrompido y ahora con menos divisas para entregar en 2010, el estímulo a producir con menor acceso a divisas a tipo de cambio oficial decae. Esto último, a su vez, eleva el riesgo de expropiación.

En este perverso círculo que generó crecimiento económico de baja calidad entre 2004 y 2008, la ganancia financiera o cambiaria era el componente central del “estímulo” gubernamental. A pesar de los riesgos derivados del proyecto ideológico del presidente Chávez, el cual ya define como marxismo-leninista, incluso bajo la poca respetada Constitución actual y la democracia sin contrabalance de poderes, es imposible que puedan dirigirse hacia un régimen socialista comunista, sin imponer una dictadura a sangre y fuego. Eso no es posible en la Venezuela actual, ni lo quiere la absoluta mayoría del chavismo. Comparten una visión social, de reconocimiento de la dignidad humana y una creencia voluntarista (en agudo descenso) en el discurso de Chávez, movidos por el deseo de igualdad y progreso.

El fracaso de la mayoría de iniciativas sociales del gobierno, por falta de gestión adecuada, por la creciente inflación o la corrupción en el manejo de fondos públicos, viene generando amplia frustración. Nada distinto a las causas de las fallas de suministro eléctrico. Sostener las distorsiones del peor capitalismo especulativo, domina la ambición más íntima de la corrupta elite cívico-militar.